



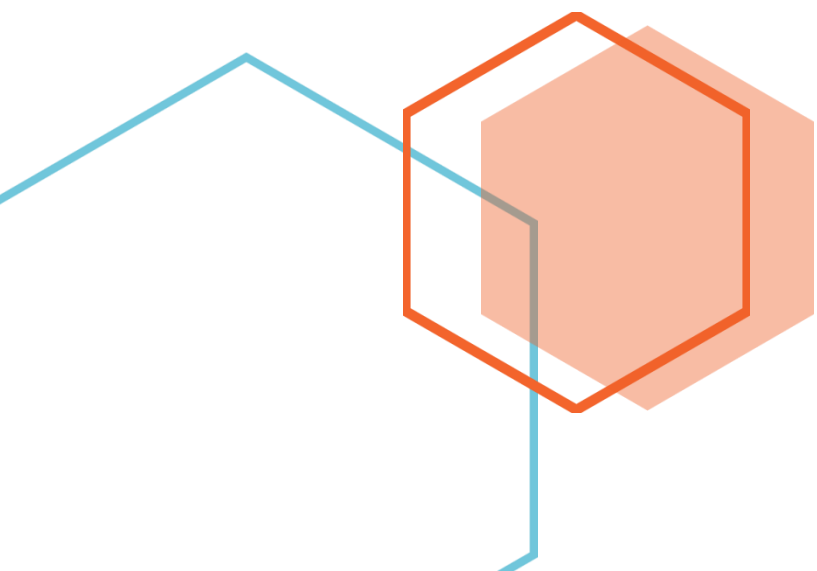
Sagrados Corazones
Manquehue



[La enseñanza para la comprensión]

Proyecto de innovación 2019
Sustentos bibliográficos para apoyar modelo VESS

[Serie de documentos que servirán para generar un marco teórico pertinente, tomados de obras vinculadas con VESS, otorgando un complemento al modelo de cultura de pensamiento que le proporcione solidez a su implementación].



La enseñanza para la comprensión

Guía para el docente

Por Tina Blythe y otros.

Capítulo II: Comprender la comprensión

en colaboración con David Perkins.

Un profesor de ciencia pide a sus alumnos que preparen declaraciones para fundamentar su posición respecto de si el presidente debería o no firmar un tratado internacional sobre el medio ambiente ¿Por qué? Porque para preparar esas declaraciones los estudiantes tendrán que evaluar y aplicar algunas perspectivas científicas sobre el calentamiento de la Tierra.

El caso anterior, ilustra el esfuerzo de muchos docentes para despertar en sus alumnos un interés reflexivo hacia las materias que están aprendiendo, establecer relaciones entre la asignatura y su vida, entre teoría y práctica, entre pasado, presente y futuro. Se enmarca además, bajo directrices de lo que se denomina marco conceptual de la Enseñanza para la Comprensión, una de las metas más anheladas de la enseñanza. Si bien, los profesores ponemos en acción distintas estrategias para desarrollar la comprensión (explicar, debatir, reflexionar, resolver problemas, etc.), generalmente descubrimos que nuestros alumnos comprenden mucho menos de lo que habíamos esperado, advertimos las escasas conexiones entre lo aprendido y sus actividades fuera de la escuela. Pese a todos nuestros esfuerzos, la comprensión de un alumno aún parece difícil de alcanzar, la pregunta es: ¿por qué?

La dificultad de la enseñanza para la comprensión

Algunos factores que parecen influir en este aspecto son:

- La gran cantidad de variables que deben manejar y el número de tareas que deben desempeñar los docentes. La comprensión es solo una de esos múltiples puntos.
- Los sistemas escolares y las evaluaciones que se realizan ofrecen en general muy poco apoyo en la enseñanza para la comprensión.
- Abundancia de cuestiones estratégicas (qué currículos, actividades y evaluaciones apoyan más cabal y continuamente la Enseñanza para la Comprensión).

Al enfrentar los dos primeros factores, la mirada debe estar puesta en enseñar con miras a comprender, es decir, **privilegiar la comprensión por sobre cualquier otra actividad**. Sin duda otros propósitos tales como sumar y la ortografía son relevantes, sin embargo, no se podrán aplicar a menos que se hayan comprendido.

En cuanto a las estrategias, se debe desarrollar un enfoque de planificación y enseñanza que permita a los docentes responder a una – difícil – pregunta: **cómo fomentar la comprensión de los alumnos**.

Qué es la comprensión

En la base del marco conceptual de la Enseñanza para la Comprensión se encuentra esta pregunta básica: ¿qué es la comprensión? Las buenas respuestas, nunca son obvias.



Primero, es conveniente hacer una diferencia entre saber y comprender. Cuando un alumno sabe algo, puede decirlo, comunicar ese conocimiento o demostrarnos esa habilidad. La comprensión va más allá. Ésta, incumbe a la capacidad de hacer con un tópico una variedad de cosas que estimulan el pensamiento, tales como explicar, demostrar, dar ejemplos, generalizar, establecer analogías pertinentes y volver a presentar el tópico de una manera nueva. De lo anterior, se desprende que mientras mejor se maneje una diversidad de tareas relacionadas con un tema, se está más cerca de su comprensión.

Es importante tener en cuenta además, que la comprensión es un proceso continuo, contrario a lo que se cree comúnmente. Lo cierto es que prácticamente nadie llega al punto de entender cuanto hay que entender sobre un tópico dado, pues se suman tareas con mayor complejidad y cada vez son más las conexiones y aplicaciones que deben explorarse.

En definitiva, comprender es poder llevar a cabo una diversidad de acciones o “desempeños” que demuestren que uno entiende un tópico y además paralelamente lo amplía, asimila y utilizar un conocimiento de forma innovadora. Tales desempeños se denominan “desempeños de comprensión”.

No cualquier desempeño es un **desempeño de comprensión**. Aunque éstos son variados, deben llevar al alumno *más allá* de lo que sabe. Estos se diferencian de los desempeños rutinarios, como responder verdadero o falso en una prueba o resolver ejercicios de aritmética, que aunque son relevantes, no construyen la comprensión. Más bien se refieren a todos los casos en los cuales el alumno utiliza lo que sabe de una manera novedosa e innovadora, asociado además a un grado de complejidad de acuerdo al nivel de conocimiento e información que se maneja.

¿Cómo aprenden los alumnos a comprender?

¿Cómo se aprende a patinar? La respuesta es simple: patinando. No leyendo instrucciones ni observando a los demás (acciones por cierto para nada triviales). Lo mismo ocurre con la comprensión. Si comprender un tópico, significa desarrollar desempeños de comprensión en torno de ese tópico, entonces **poner en práctica dichos desempeños** constituye el pilar de todo aprendizaje para la comprensión. Esto significa, que los estudiantes deberían dedicar la mayor parte de su tiempo a actividades intelectualmente estimulantes y desafiantes, tales como explicar, generalizar y aplicar esa comprensión en nuevos contextos y así mismos. Deben hacerlo además de manera reflexiva, con una retroalimentación adecuada y oportuna, que les permita progresar y superarse.

El desafío no es atestar de actividades o tareas rutinarias a nuestros estudiantes, carentes de desempeños desafiantes que no construyen comprensión, sino que poner la comprensión en primer plano, lo que a su vez implica un compromiso reflexivo con los desempeños de comprensión.

Capítulo III: El marco conceptual de la Enseñanza para la Comprensión

en colaboración con David Perkins

Desarrollar la comprensión significa hacer cosas usando los conocimientos previos para resolver nuevos problemas en situaciones inéditas. Pero ¿qué queremos que aprendan nuestros estudiantes? ¿Cómo ayudarlos a desarrollar esas comprensiones y de qué forma evaluar sus progresos y proporcionarles retroalimentación? El siguiente marco conceptual proporciona un lenguaje para analizar y confeccionar currículos en lo que respecta a estas cuestiones.

Las cuatro partes del marco conceptual (cuatro ideas clave)

- Tópicos generativos
 - Metas de comprensión
 - Desempeños de comprensión
 - Evaluación diagnóstica continua
1. **Tópicos generativos:** no todos los tópicos (esto es, conceptos, temas, teorías, ideas, etc.) se prestan en igual medida a la enseñanza para la comprensión. Los tópicos que nos interesan tienen las siguientes características clave: son centrales para uno o más disciplinas, resultan atractivos para alumnos, son accesibles por la gran cantidad de recursos que permiten investigarlos y existen múltiples conexiones entre los tópicos y la experiencia. Por último, y no el menos importante, despiertan el interés del docente. Si un tópico dentro del currículum no es generativo (no es posible conectarlo fácilmente con la experiencia de los estudiantes o con otros temas o disciplinas) una solución sería agregar al tópico un tema o perspectiva a fin de darle carácter más generativo (por ejemplo, enseñar Edipo Rey como parte de una exploración de las relaciones familiares, entre otros).
 2. **Metas de comprensión:** los tópicos generativos son muy generativos (cada uno de ellos se presta al desarrollo de múltiples y diferentes comprensiones), por esto, es útil determinar unas pocas metas específicas de comprensión para cada tópico (Ejemplo: “los alumnos comprenderán las características por las cuales el Altercado de Boston se asemeja a otras protestas políticas acaecidas en distintos momentos históricos o difiere de ellas”, considerando que el tópico es el Altercado de Boston).

Además de estas metas de comprensión individuales, como la anterior, existen metas abarcadoras, de un año de duración, o también llamadas “hilos conductores”. Se trata de las comprensiones más importantes del año, conectadas entre sí, que estarán compuestas por las metas de comprensión individuales. Por ejemplo, una meta de comprensión abarcadora sería: “Los alumnos deben comprender los análisis y estrategias empleados por los historiadores cuando interpretan las pruebas de los hechos acontecidos en el pasado”. Si el curso incluye una unidad sobre historia de la Revolución Norteamericana, una meta relacionada con el nivel de la unidad sería: “Los alumnos han de comprender cómo se interpreta y se juzga la veracidad de las fuentes originales relativas a la Revolución Norteamericana”.



3. **Desempeños de comprensión:** los desempeños de comprensión constituyen el núcleo del desarrollo de la comprensión, por lo tanto, necesitan estar estrechamente vinculados a las metas de comprensión. Por ejemplo, una clase puede dedicar algunas semanas o incluso varios meses a un tópico generativo. Los alumnos participarán durante ese tiempo en una variedad de desempeños de comprensión, a medida que trabajan con vistas a unas pocas metas de comprensión. Es probable que el desempeño inicial sea relativamente simple, pero que progresivamente se vaya complejizando.
4. **Evaluación diagnóstica continua:** tradicionalmente la evaluación se lleva a cabo al final de la clase o de la unidad y se centra en la calificación y en la responsabilidad. Si bien ambas son importantes, no son útiles para el verdadero aprendizaje del alumno. Cuando los alumnos aprenden con vistas a comprender, necesitan criterios, retroalimentación del docente, de los pares) y oportunidades para reflexionar a lo largo de la secuencia total de la enseñanza.

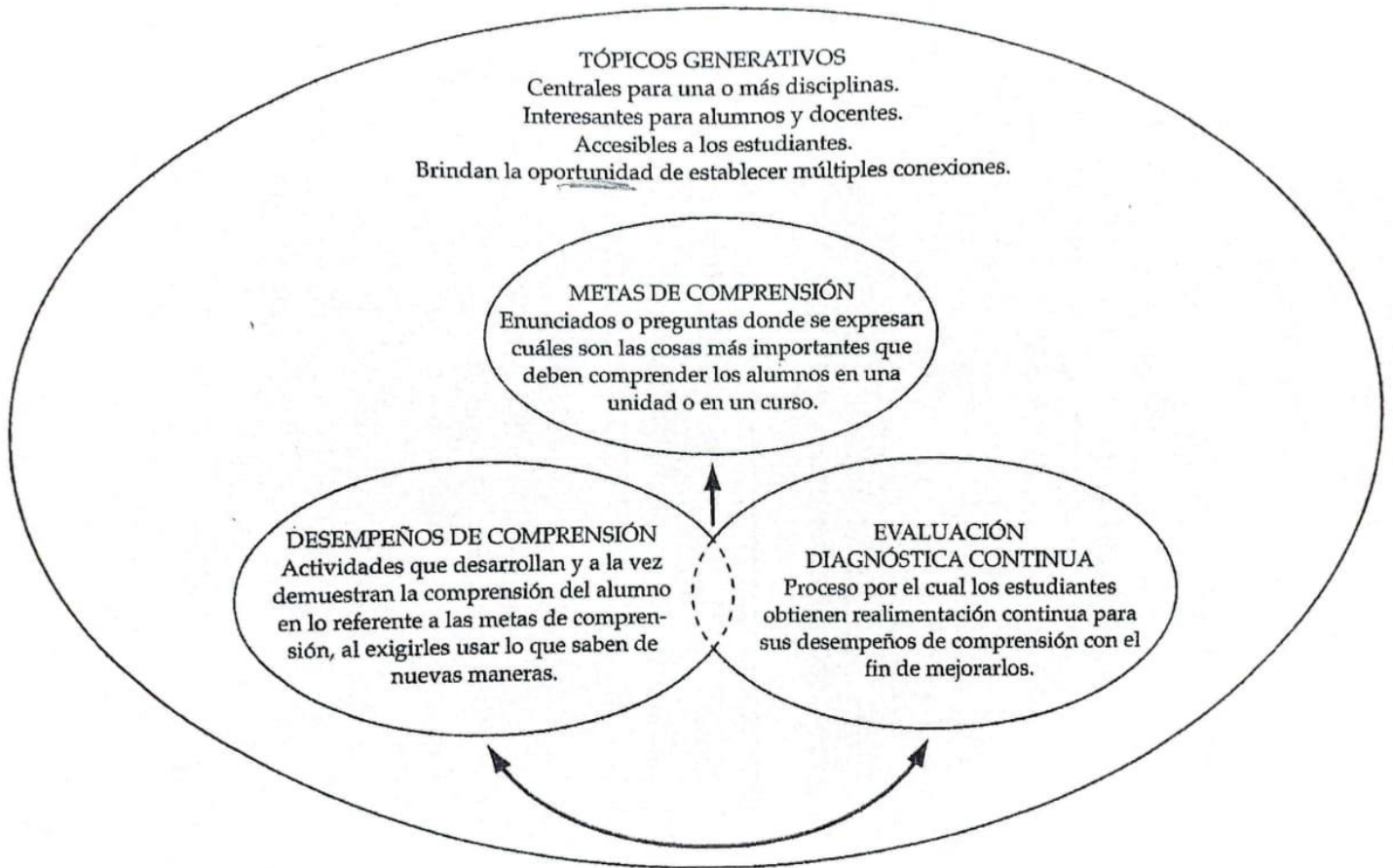
En resumen, los cuatro conceptos analizados delimitan los elementos centrales del marco conceptual de la Enseñanza para la Comprensión. No abarcan, por cierto, todas las situaciones que afectan la comprensión del alumno. Otros factores tales como la estructura del aula y la relación docente-alumno, son también importantes. El marco conceptual no es sino una guía para mantener el foco centrado en la comprensión.

¿QUÉ HAY DE NUEVO AQUÍ?



Finalmente, el objetivo que se busca con este marco conceptual es que el alumno VAYA MÁS ALLÁ DE CUANTO SABE. Aunque algunos de nosotros comprometemos a los alumnos en desempeños de comprensión, nuestros currículos pueden carecer del foco que nos proporciona el pensar en términos de tópicos generativos y metas de comprensión cuidadosamente seleccionados. Además, algunos alumnos pueden no recibir la evaluación diagnóstica continua requerida para aprender a partir de los desempeños de comprensión.

MARCO CONCEPTUAL DE LA ENSEÑANZA PARA LA COMPRESIÓN:



(Extraído de Blythe y otros, “La enseñanza para la comprensión: Guía para el docente”, p. 45)